



SERMON PARA

EL LVNES TERCERO DE

Cuaresma.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, curate ipsum. Lucæ 4.



DE batalla anda Cristo estos dias, tambien andará de victoria: ayer le calumniaban los milagros, y el no acer milagros calumnian. A no estar tan de la banda de la razón le pudierã perturbar tan ençotrados juizios, pues milagroso recaba odios, y no milagroso ceños. En no abraçando el estomago mal vmorado vn manjar, poco inporta se varie. El caso pasó así referido

por san Lucas al capitulo 4. de su Evangelio. Llegó Cristo a su patria, y sentidos de que tratase a los suyos con sequedad tan despegada, quido para los estraños era su afabilidad carnosela, le dixerõ que se curase a si mismo. Solo su abraçado amor pudo mirar como suyos males ajenos, y sola la ternericad de vn arrojio mirar como ajenos los achaques que eran tan suyos. Trataron de la cura, achacandole a Cristo la enfermedad. Si èpre la cura de ajenos males causa al fingido zelo cuidado, quido de los propios es mas que letea el oluido. Que llegue a nuestra flaqueza a ofender a Dios, vaya, pero que sobre la ofensa le recargue tambien la culpa, intolerable ceguedades. Acordaronle las obligaciones que tenia a su patria para caluniar el desenido, y no se acordaron de las q la patria le tenia para tributarle agradecimieto. Solo le reconocieron fayo al viso de la comodidad, y no al de la obligaciõ. O quãto ay de esto! El q està acomodado, y puede ser a los demas aliuto, si èpre nacio en la patria, y es mui cercano en la linea, en auiedo en pero de remediar le, el mas pariete es estrãno, y el mas ciudadano estrãgero. Dioles

Cris.

Cristo razón de no obrar en su tierra maravillas, q de lo que acen; y de lo que no acen, tal vez la deben dar las cabezas por esforbar mal fundadas cõjeturas. Dixoles que su poco fè le esforbaba, y que era muy atreuida la queja, fiendo de los mal contentos conocidamente la culpa. A dado en vlar se este estilo. Sobre acer agratiao, mirar no pocos con ceños, y es menester sobre sufrirlos desencanarlos. Descubrioles el daño, para que le enmendasen, y endulçõ la repreension diciendo auia sido siempre así, porque no se desfabricasen. Nunca Cristo pretende causar desabrimientos, sino enmendar vicios; algunos para amargar se valen de vn mentido corregir: no pretenden mirar por la fama, sino acer pesadumbre con la noticia. A Elias, dice, nadie le recibio, quando anbriento, y por eso Sarepta le experimentò milagroso. Vna viuda estrãna se apicò de el, quando muchas de su patria, no solo no cuidaron de su regalo, pero ni trataron de su alimento, todo carga sobre viudas, y sobre pobres; pero en esto ocasion Elias, y fue mucho fiendo guesped, mas provecho traxo que gasto. A Eliseo le bufò Naaman, y le dixera auia de buscar la esperanza, y no auia de allãr piedad la pobreza. En pretendiendo todos buscar, en auiedo de dar todos se retiran. Mejores debieran de ser aquellos siglos, pues se acian tan prolixas jornadas por la salud; aora aun la que inporta mas, no se admite. An dado los ombres en aficionase ciegos a la sanidad de su lepra, v así, no solo no pretenden, pero ni admiten la cura. Oyeron a Cristo sus ciudadanos, y citabieron tan lexos de corregirle, que llegaron a resistirle, no podian resistir contra çones, y quisieron infamar con estuendos. Encaminaronle ala cùbre por despearle, que no siempre el encumbrar es para lucir. O quantos parietes depenaron a quien estaba en la cùbre a diligencias de su cudiçia, õ a empellones de su soberuia! Dijoles cantar, y vyofe: con que ni cufuraron la molestia, ni aplacaron el ansia; pero si pegò la maravilla que pretendian, a quien degenerò en el proceder de su sangre, no puede negar a titulo de su sangre a su Madre ninguna gracia. Desta, &c.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice, curate ipsum. Lucæ 4.

S Ingalar engaño el q padece nos quejamos de su malicia, y de mos en auicellos males; quãta sacreditamos siempre la medicina.

Ff 3

Con 3

Consiste muchas veces en lo faltar en el vñor que obliñado resiste al medicamento, y nos parece falta el Medico en el cuidado: así se lisonja nuestro engaño, y así se ciega nuestro discurso, que quando no aprouechar la eficacia aguda de los remedios, debiera ocasionar nos cuidado, por no mirar nuestros achaques con ceño, atribuímos el no sanar, o a la ignorancia, o a la menos diligencia. Ahora entremónos en el Evangelio. *Elegit Christo su patria* para dertar el beneficio, que como lucido Sol. encamaba a todas partes sus rayos: la desestimación que hacia los rayos de su persona, quando era gloriosa ocupación a la fama, y la poca fé en el bien de sus deseos, y como violentamente restaba las bendiciones: *Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem eorum*, y quando eran sus malos afectos de que no oblate prodigios Cristo la causa, le recargaba la culpa, y no condenaba de su obstinación la porra, sino daban de menos atención queja: porque te gustas, le dice, en faltar a receer estaño, olvidado a todos los rayos: *Mi dice cura te ipsum*. A la verdad debes de ganeararte el aplauso con menos meritos, que artífices, pues a los como dicen pro figroso, en tu patria debieras pretender el primer aplauso; pero como no lo tueste tonocemos, no te apro-

Már. 19
v. 58.

uecha el engaño, ni el fingimiento. En tu patria ay enfermos, laborales en este poder saludes: *Cura te ipsum*, que obligacion ríenas a esta tierra, pues tubilte en ella la primer cura. La obligacion de Cristo aleyaban, la faya desleocian, y siendo así, que vna misma razon si obligaba a Cristo a acer milagros, les obligaba a los sayos a renair reconocimientos, la distingueron tu inliciosamente ingeniosos, que solo la miraron al viso que pudo dár color alguno a su queja, no al que obligaba su corteja. El ser con patriota inducia a los de la patria obligacion de acerle seruiçios, a Cristo le enpeñaba en acer por ellos milagros; pero ellos olvidó la parte, que les pertenecia, y solo hicieron esfuerzo en la que a le su Cristo tocaba: tan vñado es aqueste abuso en el mundo.

§. 1.

Quo miramur in vna misma cosa el viso que les acomoda, desateniendo el que obliga.

A llase vna rico tan lisonjeado de la fortuna, que se dio por contenta a su misma sedienta ansia. Al mismo, muchos bienes tizes, dice, descañta sin conyugas; d'irme en delicadas plumas, entre rate a contentas mefite. *R. qui sece, comide bibe cepula. Luc. 12. Vñur tan sobrado allarse tan v. 19. abundant de rico ena ocasion de entregarse a ocios, pero tan-*

bica

bien lo debiera ser de remediar ajenos trabajos. Mucho me labra, debiera decir, quiero tratar de mis comodidades, y quiero acer bien a pobres; y bien que sucedo? Que sola esta parte abraça, y aquella primera olvidada. *Congregabo omnia, qua rata sunt mihi, & bona mea*. Ser tan opalento disimulaba regalos propios, y obligaba a almos ajenos, y siçdo vnas mismas las riquezas, no vé en ellas el avaro el alimo ageno, y vé en ellas el ocio proprio. Eres poderoso, pero obligacion tienes de acudir al miserable: eres rico, repartir debes al pobre. El misma fortuna, que te tenenó al puesto, tambien te obligó al cuidado, y lo discarrestan ciego, o te ciegan tan duertido, que miras tu felicidad solo al viso del dormir, sin que la mires jamas por el lado de remediar. Que necio se declaró este rico, dice Crisologo, o que ingenioso a lo necio, pues siendo vna misma cosa la que le ocasiona el lucir, y le obliga a remediar, olvidado totalmente el remediar, y cuida solo el lucir: *Cogitant iste quid possit serelinquere, non quid praemitteret antese*. No cuidó mas que comodidades, y descuidó obligaciones. *Fugiens misericordia lucem auia dicho antes Crisologo, auaritia cenebris se mancipat*. La riqueza fuele ocasionar auaricia, y obliga a misericordia; pero este rico como la miraba

Chrysol.
ser. 104.

en las noches oscuras de sus engaños, no vio la misericordia, y trató solo de la auaricia. O valgame Dios; y como no ay otra cosa en el mundo! El puesto trae aplauso, y juntamente obliga a desvelo, y no fuele mirarse al viso de la obligacion del desvelo, mirandose al del aplauso. El ser ministro de Dios enperia en zelosa diligencia, y fuele traer acomodada pasada, y anelas el Obisado por la pasada, y tal vez se olvida la diligencia. Todos tratamos de nuestra comodidad, y olvidamos nuestra obligacion. El ser Cristo de la patria obligaba a los sayos a que le enrasen, y le creyesen, y ellos solo le miran ciudadano al viso de interesarse, y no al viso de sentir.

Como caiste lucero ermofo, dice Isaias, y como junta se terminos tan espuestamente encotrados? Sentarte en el trono, y ser semejante al Verbo: *Sedebo in monte teslamanti: Similis ero Altissimo*. El Verbo goza del Trono, pero juntamente se desvela en el cuidado: vio ya Juan al Verbo encarnado en su Trono; pero todo ojos, quando gozaba de aplausos. *Vidi agrum Apoc. 7. stantem tanquam occisum habentem cornu septem, & oculos septem, qui sunt septem Spiritus Dei missi in omnem terram*. El trono de Dios junta autoridad y atención, junta cuidar, y junta lucir, y anda tan necio Luzbel, que diuide cosas tan inseparables, y

Et 4 le

le apetece por la parte del des- canso, y le olvida por la parte del desvelo. Si quieres ser seme- jante a Cristo, no te as de sentir, aunque tengas trono. *Agnum flammam*: as de ser todo cuidado, todo pronido desvelo, que no ay dividir esos dos efectos, ni ay apartar esos dos officios. Elo fuera, dice Luzbel, a mirar yo la dignidad al viso de la obligacion, quando la apetezo con solo al de la comodidad. *Sedebo in more reſamari, in lateribus Aquiloxis*, dice Vgo, *id est in monte Sion, vbi est Templum*. Los on- res, y los cultos apetece, y si al vino el Cordero a morir. *Emite agnum Domine dominatorem ter- ra de petra ad deserti ad montem si- lion Sion*; el solo quiere resplan- decer. En este monte ve Iuan al Cordero, que a titulo de sus tra- bajos le tributau debidos cul- tos: *Stantem tanquam occisum*; pero lo que el pretende es el tro- no por los cultos, y no atiende los trabajos, *Sedebo*. El trono trae al Cordero aplausos, acela- maciones: *Dignus est agnus qui occisus est, accipere diuinam rem*, repetia los ancianos, pero jura- mente le obligaba a cuidadosos desvelos, y a infatigables cuida- dos a dar pasos acia el libro: *Ecce venit, & accipit de dextera se- dentis librum*, a borrar a costa de su sangre nuestro pecado: *Redemisti nos in sanguine tuo*; pero Luzbel está en el trono muy erminados el culto con el

Isai. 16.
v. 11.

desvelo, nunca le mira por la par- te del desvelo, sino le anela por la del ocio, *Sedebo*. El ser muy conjuntos en sangre con Iesu- Cristo debiera obligar a que imitafen sus eroicas virtudes; pero ellos desviada virtudes, y anelaba comodidades. *Fac, & hic in patria tua*. Como culpa de Iesu Christo le calunniaban el ocio, quando nacia el ocio de su pecado. O quitos se que- jan de la providencia achacian- dole descuidos, quando ellos mismos la estin inpidiendo con sus pecados! No ay que cegar- nos con la pasión, ni dejarnos ti- ranizar, tanto del apetejo, que juzgamos defendido ageno el delito proprio. Su incredulidad estorba: *Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatē eorum*; que la liberalidad de Cri- sto le desconfi; pero ya esta es practicada ceguiedad; ni es la primera vez, que le acia la desatencion a Cristo este car- go, por

§. II.

Que siendo nosotros mismos de nuestro daño la causa, no que- jamos como que tenga culpa la provi- dencia.

MVrio Lizaro arrebatado de la malignidad de vna fiebre, sin q̄ba st̄se, ni solitud de me- dicos, ni abundancia de rega- los; era amigo de Iesu Cristo, y sin que le estorbale el tener sus cacmigos aun enpuñadas las pie-

piedras, y durar ardiendo las iras, se puso en camino por con- solar, resucitando a Lizaro, sus erminas. Salióle la culpa, y en tono de estimacion, y de aprecio le quejó aun reni- do descuido. *Domine, si fuisses hic frater meus non fuisset mor- tuus*. Que esta face sentida queja, y quejoso cargo es conu- sentir de los Padres: y veamos el auer muerto Lizaro topó en auerse descuidado a la proniden- cia, o en auer la mizer, saltan- do al d̄recepto, sido la causa! No confitio el daño, dice Crisolo- go, en la ausencia; y antes se ori- ginó la ausencia de la manzana; pero añ discurre la pasión ciega, q̄ no repara en que riene ella la culpa, sino dá de Cristo queja:

Joan. 11.
v. 21.

Chrysol. *Non moreretur Lizarus*, dice el ser. 63. Crisologo con mucho ingenio, *si Dominus fuisset ibi, qui erat ibi, sed si in paradiso tu mulier no fuisset: mulier tu que fisti lacry- mas, tu inuisti gemas, tu mor- tem gula pretio comparasti, & ac- cessas absentiam Dei, quando cau- sam mortis fuisset tuam presen- tiam non recessas*. La mizer fue quien originó el tabarillo, y quien inuenció el sepulcro, que Dios antes ca estorbar la mizer- te puso cuidado, pero así le des- atina con la pasión nuestra ce- guedad, que le achaca a Dios la queja de aquello mismo que so- mos nosotros causa. Marta, no ay que acufar que Cristo se á tardado con negligente del-

cuido, sino reconocer, que tal le diste al onbre mortal veneno. No murio desanparado en la ausencia, acufado á Dios tu culpa: *Tu mortem gula pretio comparasti, & accessas absentiam Dei*. Aceme rifa que se queje el otro del ceño de la fortuna, quando se está noches enteras jugando su patrimonio en la ta- bla; que se atribuya a inausulto ado lo que manchando el onor ageno se felicitó el mismo có su arrojo, y con su celito: parece que á dado Dios, dice el otro necio, en maltratarme, y en asli- girme: perdese el mayorazgo sin hijos, y no repara en que el los estorba con sus escandalos. De nuestras infelicidades nofo- tros mismos somos la causa, no ay que inſamar a la providen- cia. El estarse enfermos los ciu- dadanos, aunque daba la ce- guedad a Cristo la queja, lo causó su desconfianza: *Cura te ipsarum. Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatē eorum*.

Ponese el Profeta Rey a ablar en nombre del pueblo con Dios, y dicele á dado en olu- darle de su miseria: *Olim fecisti inopia nosse, & tribulationis no- strae, quoniam humiliata est in pulvere anima nostra*. A no afe- ctar olvidos del cielo, no asligiera tá inexcusable el castigo. A dado Dios en deimitir, y en olu- darse, y así nos op̄me la miseria, y nes maltrata inmortal cógeja.

Y bien nace esto de menos atención en la providencia? No, sino de mucha desatención de su deslealtanza. Ya lo declaró David: *Abasti in terra venter noster*, explicación muy al intento de Eutimio. *Ille humilis in terra demittitur*, qui terrenis negotiis immergitur, & ille conglutinatur terra, qui gulosis est, aut fornicator, aut si quis aliis blandis adhaeret voluptatibus. No ay regalo que no solicite su gula. *Gulosus est*, y quejase de que afecta Dios maltratarle con pobreza; *Obliuisceris inopia nostra*. No ai antejo, que no logre su apetito. *Blandis adhaeret voluptatibus*, y luego muy quejoso de que le maltrata Dios con enfermedades, y le diligencia a tribulaciones. No pudo pintar David con mas elegante eltilo lo que sucede, que refiriendo la queja, y declarando la vida. Es la causa de sus males su desenfrenado apetito: *Abasti in terra venter noster*, y dan en decir que las causa entregarle Dios a muy desquidado sueño, y a muy folloento olvido: *Exurge, quare obdormis? Obliuisceris inopia nostra, & tribulationis nostrae*. No se origina tu mal de que Dios te mira con ceño, sino de que tu diligencias este ceño con tu apetejo. No ay enfermos en la patria, porque Cristo no ace milagros, sino porque ellos mismos se labran las enfermedades en sus deseos. Az milagros vo-

cebaban, en tu patria. ptes los ace en tierra agena; *Fas & hic in patria tua*. Menos juzgo era este pedir milagros verdaderamente, v mas declarada inuidia; o a lo menos muy notoria competencia. Ya lo explico en Ambrosio: *Non mediocri inuidia proditur, qua curica charitatis obliuiscit in acerba odia carnis amoris insillit*. No estimaban las maravillas, pero no querian ceder a las competencias; no querian ver fauorecidos a sus vecinos con prodigiosos milagros, sin gozar ellos semejantes beneficios. Asi sucede no pocas veces,

§. III.

Que no aciendo de algunas cosas estima las pretendemos con mucho enpeño por competencia.

ALLASE BIEN EN VNA OCASION cansado de la caza, y dio en apeteer vna golosina; por vna escudilla de lentejas vendio la bendición, y aun le parecio que aun fide interesado contrato, tan lejes vniua de arrepentimiento: *Accipio panem, & lentis edulio comedit, & bibit, & abiit paruos pendens quod primogenita vendidisset*. Que poca estimacion ace de ser primero, y me acuerdo yo que en esta ocasión pulo por ferlo la vida a mucho peligro: *Collidebantur in vtero eius parvuli*. Aqui la dificultad; Si Esu estima tan poco la bendición, q le parece queda por vna escu-

Ambrosio,
hic,

Gen. 25.
v. 34.

dilla de lentejas multibien vendida, como por consiguencia se expone tan sangrienta barbaridad? O no lache por ella tan por fardo, o agra della mas aprecio. O quantas veces se pretendió con mucha ansia lo, que poseído se trató con meaos estima; Bie; pero al intento: Quando en las extrañas de la inuidia, comperia la primogenitura el hermano, y aunque acia de ella Esu, como lo mostro la experiencia; muy poco estimó lo que acia de salir con ella por competencia; no nace el barallar de estimación de tener, sino de enpeño de competir; no es lo que Esu estima el mayorazgo, estima enpeño q no le tenga su emulo. Asi que a esto tiran sus diligencias, y a esto se encaminan sus ansias. Que bie Delicio! *Perque gessit, & uicitur prior exire, & se uicem impediunt, atque corrumpunt*. Cada vno compete no folo el otro, y en aciendo competencia tod será de importancia. Au mejor lo explico Philon: *Esu non tam cordierat paternam benedictionem, quam frater Iacob sibi preferretur*. No menos del caso lo escribio en estillo misterioso Ruperto: *Iuxta mysticum sensum in vtero lib. 7. in vtero collidebantur parvuli: quod Gen. 6. 3. in Actis Apostolorum factum est: gentiles namque admissos Iudas propellere contidebant saluari eorum inuidentes*. Lo Ebreos no estimaban seguir la Christiana ley; pero despues de esto no querian

la siguiese a los Gentiles, y desestimando no pocos de ellos la doctrina consetian, porque otros no lograban aquella fama. En materia de competir vne tan enpeñado siempre el afecto, que atropellara ciego su mayor daño: *Propellere contidebant*. Suele ponerse de abajo de la lengua en el almoneda vna alaja, o vna presea; pretendenla dos, va enciendo el enpeño, y a veces se dieron cien escudos por lo que sin competencia no se vberian dado cien reales. Quien salio con la alaja suele acer della muy poco estima; pues como dio tanto precio por poseerla; Ya está dicho; porque eso era competencia no estima, y si entese tanto quede el otro muy retorico en su intento, que ao se repara en oro; tan poco caudal acien los Nazarenos de los milagros de Cristo, que los juzgaban artificiosos engaños: *Non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem eorum*, pero despues de esto los pretendien con fedienta ansia: *Fas & hic in patria tua*, porque los vecinos no gozaban aquella gloria: *Quanta auidini, multa facta in Capernaum*. Es de suere esto del comper, que comperciendo vn ombre se ace gran daño no refrenar su intento. Elegó Mayfesa acaer el pueblo, que a pesar de las tiranas violencias aua negociado su libertad con amargis lagrimas; nadie desprecio gemidos de pobres,

Delicio:

Phil. 2.
pad Lip.
ad Gen.
27.

Rupert.
lib. 7.
Gen. 6. 3.

bres, que quanto mas afligidos, son en el cielo mas poderosos: singular terquedad; ni queria tenerlos, ni queria darlos: publica bandos contra la vida, y no queria acera Moyses entregado. Asi ay algunos ombres, que ni sabea gozar, ni quieren resistir, y solo por oponerse aya de su mismo enbarago enpeño. Al fin Moyses a prodigio, antes q a golpes quiso abrir a Faraón los ojos. O como por escitar vn castigo repetirá Dios vna y otra vez el milagro, y o como se moftaba bien era Moyses, aunque tan de anillo, Dios, pues a gulto de milagros quiso enitar los castigos: Lindo modo de corregir, procurar antes abrir los ojos, q se enfanguén en las manos, que mientras la dureza no se rinde a la racion, cabeceará contra la feueridad. A fin Moyses vuelve en serpiente su vara, y na se si fue mas peregrino volverse la vara en serpiente, o la serpiente voluerse vara: algunas tan naturalmente son serpientes para enganar, y para comer, que el ser varas fuera milagro. Al fin ya animado monstro vomitara, fulminando contra el Giron aameazas: *Versa est in columnam*: vienen los Magos, arrojan sus varas, y ya despliegan feos rufecas, y atemorizan con sus ardientes escamas: *Proiecerunt singulivirgas suas: quæ reversæ sunt in dracones*. Sale Moyses alagua, y conuierete en orror san-

Exod. 7.
v. 10.

griento lo transparente de sus cristales: *Percussit aquam suminis corâ Pharaone, & reversus eius; quæ reversa est in sanguinem*. Ya los cristales son orrores, y ya es tan escasa el agua, q apenas ay para conservar la vida: y bien que sucede: Que los Magos acen en lo aparente, no desemejante prodigio: *Fecerunt similiter masculicri*. Aqui mi ponderacion. Si el agua que a quedado es tan poca, porque los encantadores la gastanz y si les está tan mel, que Moyses conuierete en mortal veneno lo que era antes gulto, o aliuo, porque le imitan: No pueden estarbar que Moyses fabrique dragones, y conuierete en sangriento rosigo la dulçura de su Nilo, no le imite, que imitarle sera aumentar sus danos, y procurar sus destrozos. Asi es, dice Theodoro, y Filon, pero ambiciosos de vanos, y muy ciegos de ambiciosos se an empeñado en portarle como Moyses, y si bien es a su costa, no cederán de lo competencia: *Itaque confluente ad Regionem multitudine, frater Moysi haec illi clatum prius, ut esset omnibus conspicuus, incervam profectus, qui mox in draconem mutatur: cum circum spectatorum praesentia, stuporeque solutus diffugit, sobhissæ verò magiq, quot quot aderant, quid videret, inquirunt, nec nos sumus rudes talium artium, et nos talia pertrare possumus. Deinde cum quisque suam virgam proieciisset, multi dracones* cir

Phile.

circ a primum illam voluebantur finis orbibus. Dragones forman, siagre conuiereten, y an de acer los magos a fuerza de artificio lo que Moyses a caudales de poderosos, aunque no les queda vna gota de agua para beber, y aunque no puedan vivir. Que no ay agua, que a quedado muy poca; no agas tu lo que Moyses; no importa, dice el mago cortesano, que no es bien descaezca la opinion aunque falte agua a la mesa. Ello es asien lo moral. La carroza a de estar tan lucida la joya, y la gala an de ser tan costelas como las de la amiga; y la compañera, y a fuerza de artificio le a de competir el milagro, y viendo que se destruye la acieda, y que no a de quedar vn real a los ojos, le a de competir la ostentacion, y la vanidad aunque no aya pan que poner en la mesa, no se a de descaecer en lo exterior de la pompa. Pues si se an mudado los tiempos, y lo que era fertil Nilo, es ya sangriento veneno, si ya faltando el agua, no ay doradas mieles: si ya la Egiptia abundancia se a conuertido en pobreza suma, no sera bien conservar lo que a quedado, y que esa escasa agua se refeste para la vida? No sera posible: *Ei nos talia patrare possumus*; dice el Mago compitiendo al poderoso. A dado la ambicion en lo querer descaecer de su lucimiento, y a dado la vanidad en igualar

el ans poderoso fasto, y a dado de acabarse, y enpobrecerse. No emos de ser menos que los otros, y en orden a eso se an de intentar quantos medios fueren posibles, y te a de suplitar a costa de la vida a competencia: *Fac & hic in patria tua*. A desprecio quieren fonsese los Padres a quel proverbio que le alegaron, y ya parece lo indico el texto: *Nomen hic est filius Ioseph: La Interlin. do el sentimiento de Bien: Mag. Beda a- na caecitas, eum, quem verbis & factis Christum esse cognoscunt ab solum generis notitiam contem- nunt, quia apud se nutriti & per aratum tempora proficisse videntur. Aun mas claro lo explico el mismo. Non solum Dominus, & caput Prophetarum, quia a Moysse Propheta nominatur, sed & Elias, & ceteri minores Propheta minus in patria, quam in ceteris civitatibus sum honorati, quia prope modum naturale est cives in civibus invidere, nec enim considerant presentia viri opera, non vident, sed fragilem recordatur infantiam. Avante visto pequeño en el cuerpo, ir creciedo con los años, v no acababan de dar credito a sus prodigios.*

§. IV.

Que nunca se aciera a estimar como prodigioso, a quien se conocio en otro tiempo pequeño.

A Ver visto las primeras fajas, los primeros crepasculos: de la

La luz no sé que desfolimacion llega a engendrar en los ojos, que no le tributan aun en la fogosidad mas ardiente aplausos. Siempre vienen las pequeñezes en el animo, y ni se les tributa por pequeñezes carívo, ni llegan a conseguir el debido aprecio. Oid un ingenioso reparo de San Crisologo. Nacio Cristo en Belen, fogoso Sol, cuyos rayos despuntan en oriente, a tres Reyes auita vi llamante astra, constelacion ermola fraguada de los reflexos del nuevo Sol, en los primeros años de su vida parece la aduertieron curiosos siempre los Magos: *Vidimus stellam eius in oriente.*

Mat. 2.
v. 2.

Aqui el reparo: no au venido asta aqui los Magos, tan engañados del resplador, y tá eclipsados con cada luz los ojos, qofrecen a las estrellas en aia de su cognegada muchos cultos: Si pues en q a desmerecido ete honor que ha a Estrella? Es a caso por mas cercana, que ordinariamente quien le retira mas de señores, viene mas lucido, y mas estimado? Es a caso porque le sirue obsequiosa, q ay genios, que en viendo se agajar se llegan a envanecer. Por q los Magos no adoró aquesta Estrella por grãde, pues ni lo desmerecê sus cámbiantes, ni lo estornã sus atreccio- nes? No aduertien el caso, dice Crisologo, publican q vieron en su oriente aquesta Estrella: *Vi-*

*dimus stellam eius in oriente, y si la vieron nacer, no la llegaron a adorar, mucho luce, y pero al fin al principio no desfogoria toda esa pompa de rayos, ni gozaria tan vñano ese cerco de reflexos; y si bien esta estrella es mas lucida, que muchos astros, a quien ciegameate adoran, el auerla visto nacer estorbãrà los cultos, y disminuirã a los aprecios: *Stellam eius non Deum credit, sed indicat esse confertam.* No sê que respetosa veneracion engendra no conocer el origen, no auer visto la pequeñez, no auer mirado la cuna, ni conocido la faja. A las demas, estrellas mira el Mago con mas respeto, a estas cõ menos estima, porque en las demas no llegó a examinar el oriente, desta vio la primer luz. *Vidimus stellam eius in oriente. Lem non Deum credit, sed indicat esse confertam.* Fue singular aduertencia del gran Obispo de Nauarra.*

Trata Dios de formar a Adã, para que lo reconozcan diuño quantas varias primaveraas puebla el aie, quantas argentadas elcamas acen tornos en anpos de las espumas, quantos animales acreditan la fecunda liberalidad de la lactera, y formale ya dispuesto, ya en robusta edad, ya imãgen perfecta suya. *Factamus hominem ad Gen. 1. in aqum. & similitudinem no. v. 26.* *stram, & præst piscibus maris, &*

volatilibus caeli, & bestiis terræ. Aora porque no le forma en ead id que tenga aumentos, sino en la perfeccion mas florida de los años? Salga Adã como los demas ombres, necessio de los tiempos para crecer, y de otras comodidades, q a mensester las pequeñezes para viuir: Eso no, dice Basilio, que para que le venaren las criaturas no an de auerle visto jamas pequeño, q pequeñezes estorbãron siempre veneraciones.

Seleno
orat. 2.

Vidit hominem non egentem verò, non carnem in matrice sculptam, non in natura officina lateum embrionem, neque loci angustia naturaliter obfistum, non accretionem verit timore designantem, nõ expellentem dum per rãos manibus agiles parvus edatur, non tempus manentem, quod de entris carcere captiuus exolatur, neque post partitionem vericulis satisfactum reformatum, non probruso per terram incessu dedecoratam, non ad ætatis imperfecti gradus admis- sum cum labore, sed vidit hominẽ immortali manu editum pro matrice creatoris manu rãum, & Dei digito ex rãore perfectum, absolu- tumque simulacrum vidit simul factum simul Regem factum, nam præst, inquit, piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestiis terræ. No se vea el principio, y tributariã aprecio que si le vierã las criaturas en pequeñez, y necessitar de fauor de tiempos, y repetidos tornos de años, quiza le re-

conocierã menos rendidas, y se le rendieran menos vallas: tãto estorbã el conocimiento de pequeñezes, tan vñamente se fija en el animo quanto puede ser delador, así se fijara lo que preceder de credito. Milagros pide la lengua; pero esto mismo lo contradice la obra: estorbã, y desean: su poca fã batalla con la liberalidad mas generosa de Cristo, v siendo corta aldea Nazaret, viene mui alo de Cor-
ta,

§. V.

Que es esto mui de Corte contra- decir con las obras lo mismo que preceden al pa- recer las pala- bras.

A Ora miremos el lugar que poco a ponderabamos, a otro viso. Abia Danid en nonbre del pueblo, y pide lo a Dios despierto, y le libre de las or- ciones, que les traza su apertio, y de los riesgos a que le expulso su auiojo. Y bien, las obras comienen con las palabras: Antes son tan opues- tas, dice Danid, que la lengua pide socorro, y el cora- çon diligencia el apertio: *Ad- hãst in terra uentus nosier.* Ya vimos la explicaciõ ingeniosa de Eutimio: *Terræ uentus im- mergit, blandis aliter volu- tantibus.* A un mismo denpo se enlaza ambicioso en apertios,

Eathy.

y pi-

y pide a Dios rompa las cadenas de sus antojos, tan opuestamente se contradicen el corazón y la lengua, que la lengua pide que la llama se aplaque, y el corazón a soplos de diligencias la enciende. No pasa. Fieles, así: Suspiran vno sobre como que desea romper a Dios la ocasión, en que se enlaza, y se enlaza, quando suspira. Frecuenta la casa, en que tiene riesgo, habla a la persona, cuyo trato le ocasionado siempre peligro, y así andan tan discordes el pedir, y el executar, que el executar es todo rendimiento a las culpas, y el pedir siempre temerosas ansias. Tal vez rudo pasarillo, se dejó enagar del cebo, y se alló preso del lazo; alienta para romper la prisión las alas, bate el aire, pero lo mismo que parece diligencia para librarse, es ocasión de prenderse: el lazo se estrecha, el nudo se encorta, y quando parece que anela romper la cadena, que le aprisiona, entonces se aprisiona mas de veras con la cadena. Escribiendo el villote gime, y gimiendo prosigue en escribir el villete. Desea recluir, y continua cada día con mas veras el vsar. Las obras de los Nazarenos son tales, que se alla aun el poder de Dios en cogido: *Non fecit tibi virtutes multas propter incredulitatē tuā*, y las palabras, es todo solicitar el milagro; *Fas est hic in patria tua*.

Mádale Dios al Profeta Ionas vaya a predicar a Ninive, reusólo menos prudente de vano, y muy vano de presumido, dafale la vela, su derrota acia Tarsis rumbo opuesto, contrariamente al mandato; pero como no ay consejo, que pueda oponerse a Dios, alló en el escape el peligro, y en su diligencia el naufragio: ya el cielo en oscuras nubes da indicios de furor, ya el aire en orribles siluos causa al mar alboroto, y el mar en verde negr espumas muestra el enojo de verse erido: los vientos conarcon sobre quina a de echar la nave a pique, y por conseguir la victoria se arman furiosos a la batalla: ro y vela que no se rinda, no ay parcia, que no se rompa, no ay remo que no se canse. Dormia Ionas en esta ocasión, que el mas peligroso vine ordinariamente mas descuidado, despiertanle los compañeros, y obliganle a que dé voces pidiendo auxilio para el naufragio: *Surge, inuoca Deum tuum, si forte recorderis Deus de nobis, & non perierimus*. Ya Ionas clama; que pides? Que nos hbre Dios del naufragio a mi, y a mis compañeros; pues vuelue acia Ninive la proa; cesa de seguir tan contrario rumbo, y escusará el naufragio; esto era querer de veras; pero Ionas quiere muy de cumplimiento, y mu: a lo tibio; clama; pero quando clama, comi-
na:

na; no contienen las obras, y las palabras; el clama; es pedir misericordia, y quando está pidiendo con la voz misericordia, con la acción está aumentando la ira: lanza suspiros, y prosigue los enojos. Quien atendiere la voz, juzgara desea con ansias seguir sus compañeros al puerto; y quien mirare mas profunda la acción, verá es está causando el naufragio; todo lo vne el artificio, y todo lo dispone artificiofamente el engaño. Ya lo indicó san Remigio: *Gubernator excitat dormientē Ionā, & innocēt nomen Domini, vt quōiū erat cōmune periculū cōmuni esset oratio*. En lo aparente Ionas como los demas pide, y como todos desea; pero en la verdad él es únicamente la causa. Aun mejor Geronimo: *Henē in Tharsis, inquit, mare huius saculi, in quo clamabat*. El clama, y prosigue, y quando prosigue, clama; pero mirandolo a viso mas malicioso, no es esto lo que sucede en las Cortes. Algunos, si se atiende solo a las palabras, están creyendo que su compañero arriba; que salga de la tribulación, en que se alla, que se fere. No el mar, que cese ya la borrasca, y que amengreza mas claro el dia, siendo así que son la única causa de todo el riesgo, y de todo el daño: ellos causan la tempestad, y ellos dan voces por la honanza. O que multiplicado vive Ionas en la Corte!

Remig.
apud gl.

Hieron.
apud gl.

No deseo otra cosa, dice el polibio, sino que afulano se le dé el puesto, todos lo deberiamos pedir, y todos deberiamos infamemente clamar, y entre estas mentidas ansias de que lo acomodiara en digno puesto, es en lo secreto únicamente el estorbo. De spues de aver de feuelto a Ionas la suerte, me parece a mi buloerian sobre estos acciones los compañeros, y admirarian, que siendo vnica causa de su desgracia, vbiesto clamado como que solicitaba en veras el alivio de la desahucha: *Venit in mare huius saculi, in quo clamabat*. Mucho tiempo es necesario en creer, que en las Cortes se práctica mucho engañar. Los milagros, que aun echo en Casirnaun, los daban cuidado; pero las virtudes, con que los de Casirnaun se lo auian merecido, ni las atendian, ni las cuidaban. Entra Cristo en Casirnaun, y el Centurion le reconoce así: confesaba indigno de que onre, para curar al fiero, su casa: *Damine, non sum dignus vt intres sub tellum meū; v. 8. sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus*. Alabó Dios a los circunstantes la Fé: *Non inueni tantam fidem in Israel*. Así que la Fé merecio estas maravillas: en Nazaret viuia la infidelidad, y no cuidando de merecer era la queja de no gozar; esto tan practicado, y abuso tan conocido.

§. VI.

Que suelen dar inmortales quejas
los mas indignos, de que no
los elijan para los
pueſtos.

A Vn quando le promete Cristo el favor mercedo se confiesa el Centurion indigno de vnilde, y los de Nazaret de la cuidad del merito, y dan quejas de no gozar el milagro: *Fac & hic in patria tua.* Amidad a los de Cafarnaum en los meritos, y gozais iguales prodigios. No tratan de el, ni es su cuidado el merecer, sino su auelo el gozar: todo es dar quejas de que se ace mas con los otros, de que a ellos los tienen menos afecto, y de que los miran con poco: viven siempre tan quejosos como indignos, tan indignos como emulos. Luchó Jacob en las entrañas con Eſau, queren que el averſalido este primero fueſe huir vencido, y no triunfar coronado: el oraculo estubo por Jacob aun en el pecho: *Maior ſerviet minori.* Ornged Eſau el paterno afecto con el continuo regulo. O como luchas contra la virtud de los dones, y como sin particular providencia no saldria el benemerito cō el puelo, sino presenta, ni que dara excluido, si presento el mas indigno. Sospecho Isaac que se acercaba su muerte, y quiso disponer de la bendicion, que cosas de importancia se an de tra-

Gen. 25.
v. 23.

tar, quando el juicio muy sereno, no quando el sentido turbado. A Eſau llama su padre, y dice es su animo mejorarle en la bendicion; y Jacob ni abla, ni se queja, ni alega ſole a ce injusticia, siendo declarada violencia. A instancias de su madre logra alã la bendicion: llega muy poco despues su hermano, sabe el suceso, y llena de alborotos la casa, de estruendos el aire, de quejas los oidos, y de lagrimas los ojos: *Irrugijt clamore magno.* No se advierte la diferencia? Si Jacob ſello con el silencio los labios, quando le quitaban lo que era ſuyo, porque Eſau acatantos alborotos, porque no le dan lo que desde el principio fue ageno? Antes es la causa, dice con ingenio Ambrosio; era Jacob benemerito, Eſau era indigno, y siempre dà las quejas el indigno, quando calla el benemerito. *Rebecca non quasi filium ſilio, sed quasi iustum preferbat in iusto.* El padre preferia al injusto, la madre al digno, y

Gen. 27.
v. 34.

Ambrosio.
Lib. 2.
de vita.

Eli.

Eligio Moſes a Aaron su hermano de orden de Dios para el Sacerdocio, parecioles la eleccion a algunos menos atenta, porque era para ellos menos gustosa, y diero en murmurarla con tanto enpeño, que fue menester para quietar alborotos, vn prodigioso milagro: *Ecce Choro filius Iſaar filij Caath,*

Numr. 16. v. 1. & c. surrexerunt contra Moſen.

Que fueſe el pleito sobre el ſumo Sacerdocio, es sentimiento expreſo del Abulenſe en la ſe-

gunda queſtion: *Dominiſus elegit ſibi Leviticam Tribum, ut miniſtraret reprobatis alijs primogenitis. idē ſic Moſes ex mandato ſuino fecit, & conſtituit Aaron fratrem ſuum ſummum Sacerdotem, & filios eius Sacerdotes minores, Levitas vero fecit enſtulos, & portatores ſvalorum, ut patet ſupra 3. & 4. capite. populus autem concepit de hoc indignationem.* Eſta tan enſenada a inclinarse a los ſuyos el afecto, que tiene contra ſi el vulgo, aun quando ſe dà la dignidad al proprio, porque es ſin controuerſia mas digno. Aqui pues fue muy vivo el sentimiento, porque era de mucho luſtre el oficio. Y ſi ſe advierte, Aaron anda tan modesto, que ni dà quejas de que le intencen quitar lo que le eratan deuida, ni mira a los ſeducioſos con ceño: Core vn orbre, cuyos ſacrificios le cauſaron a Dios no pocos delabrimientos, y a quien

no quiso tocar aun la miſma tierra, por no quedar contaminada con el contacto, y retirandose dio lugar a que baxaſe ſeſultado en negro error al inſierno, er el que mas vivamente murmura, y el que murmura er los inquieto: todo es quejaſe que an pretendido a otro, q los an adelantado, y no indignandose jamas con ſuſvicioſos, es todo el ceño con los que ve adelantados, coſtumbre bien enſtrañada en la groſeria de nuestroſer, y egeñada que nacio con nueſtros ojos, pues nunca acertamos a coſiderar nueſtras faltas, ni a ver las agenas prendas. Que civil es nueſtra invidia, pues nunca dudicia lo q es de monta, y auela ſempre lo de menos ingortancia! En Aaron aita los meritos, y los oficios: eſtos aunque de mucho luſtre, de menos monta, aquellos de mas eſtima, pero Core no atiende los meritos para dudicialos, los pueſtos ſi para preſerlos. No es eſto lo q ſuce de en el Euegelto! En Cafarnaū reſplandecia erica; Eſe vnildad profunda, y carida d muy perfecta, y juntamente ſe goza en milagros; pero los de Nazaret no tratan de ſer ſemajates en el merito, ſelo eſe la por lo q trae de vtilidad el prodigio: *Fac & hic in patria tua.* O aña mal fundada del apetito, o ambicio muy errada de aſo anejo, de ſer ſempre igualara a todos en el clare, deſcuidando del

Gg 2 mo-

merecer. Por paciente le reconocen, y piden milagros a titulo de paciente: *Eae & hic in patria sua*. Que cierto le reconocieran menos si como tratan de pedirle vibieran de darle, al mas cercano, si se alla en miseria, no le encuentra jamas la vista; al poderoso de quien se puede esperar, todos le procuran ver. O como se aclara la linea, se rebuelue la profapia, se afina el parentesco, y se estrecha lo mas que es posible el grado! Eso es para pedir, y fuera de otra calidad para el dar.

§. VII.

Que en el mundo se reconocen solo por propios los que pueden dar, y no los que an de pedir.

Cant. 5.
v. 11.

Combid el Esposo a la Esposa, para que vaya una tarde a su jardin, donde varias vistosas flores sean honja grata a los ojos, y fazonados dulces frutos biñden las manos: *Veni in hortum meum savor mea sponsa*; no mucho despues (tan presto suele mudar de semblante la fortuna) ya se alla necesitado, y el que conuidó al jardin para labroso entretenimiento, busca maltratado de las lluvias y las escarchas abrigo: *Aperi mihi savor mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni*

mei guttis nostrum. Multiplicó aqui los titulos, porque como pedia, era forzoso grangearle los agrados; solo la llamó esposa, quando la combidaba al recreo; aqui añadio epítetos muchos, porque pretendia el abrigo. Y bien, que sucede? Que alega que no es facil dar vn paño; que se à tuado los pies conolorosa agua; y que le ará daño el ponerlos en la tierra, que está ya recogida; que es muy facil exponerse a va-catro con el frio, y dificil dexar el lecho: *Sponsa mi unica mea, quomodo iudicari illas? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? Que escusas tan frivolas, y que achaques tan achaques! Aquí mi duda. Si el Esposo la abla dos veces, quando llama a la puerta necesitado, y tanto, que si tener defensa fue esponja de la lluvia en cabello, alla escusas para no abrir, como quando la conuidó a tan opulenta mesa no encontró vna escusa para faltar: Escusese en ambas partes con la delicadeza de aquellos pasos; o selle en ambas los labios con el silencio. Eso no ará, dize Giliberto; que son muy divedsas las ocasiones; en la vna à de recibir, en la otra à de dar, y aunque es persona tan estrecha en sangre, y tan conjunta en obligacion, allará la Esposa para no dar muchas causas, y Giliberto. ser. 4. in Cant. para no recibir no encontrará escusas: *Forciter eras ager illius*.*

Giliberto.
ser. 4. in
Cant.
co.

epifios producat fructus. No se escusará de ir al jardin, que ay banquete, ni se le oirá palabra que guela a dificultad; quando enpero à de acoger vn pobre, vn desacomodado, tendrá mil estorbos aunque seà suyo: ni podrá dar vn paño para la diligencia, ni alcançará para acerse a si vn vestido, y le obligarán sus achaques a estarle continuamente en el lecho. No pudo pintar el Tetro con mas vnos colores, ni mas elegantes delicades pinzolos, lo que sucede en el mundo. Solicita el paciente pobre aparato, y ni ay tiempo para acer la diligencia, que pide, ni se conoce la persona a quien se à de ablar, quando lo acoge; los tiempos no permiten acomodarle, porque an sucedido infernimos, y se esperan no sin rezelo fracosos. En esta ocasion todo falta, si es enpero el paciente poderoso, si será muy continuo el asistir, y muy estudiado el agasajar; pues tan paciente es vno como otro; esto será en la profapia, pero no será en la fortuna; y la fortuna estrecha mucho mas los parentescos, q la profapia; el pobre, a quien es de remediar, y a salvo de la linea a diligencias de su desgracia; el poderoso, de quien es de recibir, se estrecha a diligencias de tu cuidicia.

Formó Dios una para que ayudase a Adan: *Non est bonum hominem esse solam, faciamus ei adiutorium simile sibi*; para que

Gen. 2.
v. 19.

ayude al ombre se forma: en esta ocasion Adan la reconoce tan suya, tan parentica, tan conjunta, que todo es aclararlo, y todo es decirlo: *Hoc nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea*; despues la malignidad de la serpiente con falsas promesas y verdaderas mentiras, afectando mucha piedad en el labio, y fomentando veneno mucho en el pecho, la inflo a que comiese del arbol que costó tanto a los ombres, pues tan agreste boçado aun no le an digerido tantas calamidades, ni tan frequentes castigos; y bié q dice Adan en esta ocasion: *La muger, señor, que for masteis, à sido mi tropiezo, y nacio para mi desdoro: Mulier quæ dedisti mihi faciam, dedit mihi de ligno, & comedi*. Aora porq no dice, ella muger q se originó de mi, esta una tan conjunta en sangre con mi go? No adiviertes q se an mudado las circunstancias: En la vna ocasion ya Eus se alla pobre, estigida, necesitada, y es necesario ir a baje. Adá para tu fuste to: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*; en la otra Adan esperaba alio: *Adiutorium simile sibi*, y ay diferencia tanta de vna linea de que se puede esperar, a ella misma, cò que se à de repartir, q en aiendose de repartir es agena, en esperándose es propria. No fue devalde aquel *nunc. aora* es gueso de mis guesos: *Hoc nunc ex ossibus meis; quòdo aoraz? Quòdo puedo esperar alio;*

Gen. 3.
v. 12.

G 3 y quan

y quando la an formado para focorto, que aunque se quede siempre vna misma raçon de origen, se variarían los titulos, segun fueren los lucesos. Que bien Basilio: *Agnoisco membrum;*

Basili. Se
lenc. ora.
2.

*domum amplector, verit in deside-
rium quod costa accidit. Hoc nunc
os ex osibus meis, hoc, quod nunc
verè intueor, non illa priora, que
cum in mea essent pot: estate, corum
egorivisionem minime desiderabam.*

Quando este queso era de mi mismo cuerpo, era necesario el acudirle, y el sustentarle, aora ya despues de la culpa se alla en estremada miseria, pae: ni aora, ni entonces no le deseava yo ver; quando enpero me podia servir de alivio; aunque estaba mas apartado, le miraba como mas proprio: *Hoc nunc os ex osibus meis, Membrum amplector, quod non ab alio sed à me ipso capit originem.* Por fayo le reconocen, pero para pedirle milagros: *Fec & hic in patria tua;* quando no trataban de acudirle, ni se acordaban de regalarle. Quiza fue esto lo que quiso decirles Cristo con referir la historia de Elias, a quien en tan estéril tiempo no acudio ninguno de los suyos con vn bocado, y fue menester aver largas jornadas para solicitarle el sustento: *Chim facta esset famos magna in omni terra, ad nullam illorum missus est Elias, nisi in Sarepta Sionia ad mulierem viduam.* Mientras Elias dà salud, todos

acuden a el como muy proprio, en necesitado le miraron como ageno. Veisle docto, letrado, y con todo esto le desprecian. *Que hic Crisostomo. Strul-
ti admirantes sermonis virtutem in Cn-
paripendunt ipsum ab eo, qui pu-
tabatur pater, unde sequitur: Et
dicebant: Nonne hic est filius Ios-
eph? Mas podia cò ellos vn do-
doro sospechado, que vn mila-
gro verdadero: prodigios oyè,
que esijo de vn carpintero sos-
pechan, y son tales.*

§. VIII.

*Que puede mas vn desdoro imagi-
nado para deslucir, que mu-
chos prodigios ciertos pa-
ra ilustrar.*

Nonne vides, decia Crisostomo, *Quia miracula: Sathana-
nam iam prostratum nonnullis ab
agriculis liberato: Cris-
to auentis demonios, refucita
inertos, y porque les parece
fue al nacer menos autorizada
la tuna, miran con desprecio su
persona. Siempre me à echo no
uedad, que intenta se la serpien-
te persuadir a Fua a via Dios an-
dado escaso, quando la experie-
cia dabi tan illustre testimonio:
pafò Dios a nuestros primeros
padres en el Paraíso, y no acerta-
ra, ni la mas restada cudicia,
ni la mas fedicta ansia, a apete-
cer tantos deleites como goza-
ban: *Ex omni ligno para dissi-
mede, deligno autem scientia bo-
ni, & mali ne comedas. Vn arbol
estorba por estorbarles la muc-**

Christo
in Cn-

Christo

Gen. 2.

17.

te,

fe, inmensas arboles los conce-
da para entretener la vida, y cor-
cados de vna y otra parte des-
tas generosas dadias, llega-
ron a formar concepto oran to-
das escasezas; que tuuiese reo-
rica la serpiente para persuadir
diuinidad en el arbol, yaya; pe-
ro que tuuiese atreuimiento para
intentar infamarle a Dios de es-
casso, esto es lo que admira. Que
este arbol le aya Dios vedado
por estorbarle su bien al onbre,
no tiene mas fundamento, que
auerlo dicho a si vn bruto, que
ni se rige por razón, ni tiene dis-
curso. *Scit Deus quod in quoti-
que die comederitis ex eo, aperien-
tur oculi vestri, & eritis sicut dis-
scientes bonum & malum.* Que
Dios sea muy liberal le atesti-
ga el Paraíso, lo executorian
tantas plantas en sus ojas, y lo
aclaman en sus frutas. Con todo
esto, dice Ruperto, dieron mas
credito que a la experiencia, a
Rupert. la duda: *Sacrilega temeritate
lib. 3. in diabolo magis, quam ad Deo, serpen-
Gen. 2.9 ti magis, quam creatori, credidit.*
Con presuncion temeraria cre-
yò a la serpiente, y no le valio a
Dios para que le creyese, ex-
perencia tan verdadera: de vn
arbol que le vedò se mostrò Eua
mas sentida, que por tantos co-
mo le allo, generosamente gra-
ta: para decir que es Dios inui-
dioso, no ay fundamiento; solo
ay vna mentira, vna aparente
duda, y vna maliciosa sospecha:
para juzgar que Dios es libera-

lísimo ay todo vn Paraíso lleno
de plantas, y abundante de dul-
ces frutas; pero aun desde el
principio descubrió su puerfisi-
dad el vmano genio, y se aplicò
antes a la duda temeraria por-
que deslucia, que a la seguridad
cierta, porque aclamaba. Lo q
puede con nosotros vna sospe-
cha, lo que vale vna malicia en
materia de defenon! Muchos
años de experiencia, muchos
de conocimiento, y de trato, re-
caban menos credito, y vn dia
de sospecha perdun mucho
desdoro; que en materia de defenon
ageno no se como se es,
que la temeridad se tiene por
cierta, como en materia de onora
la seguridad por dudosa. Siem-
pre nuestra malicia juzga me-
nos fundada la buena fama, y
siempre añade creces nuevas a
la sospecha. Sospechanle ijo de
Ioset, y en la verdad no le era,
experimentanlo prodigioso, y
recaba dellos menos que la sos-
pecha la vista. *Admirans eser-
monis virtutem paripendunt ip-
sum ab eo, qui putabatur pater.*

Dixeronle a Saul, que David
conspiraba contra su corona:
David querit malum aduersum 1. Reg.
te. Experimentò no vna, sino mu- 24. v. 19
chas vezes a via arregado por
los amètres de su corona la vi-
da, ya quando toca el arpa ex-
puesto al dardo, ya quando sale
en campaña a batallar con vn
monstruo, ya quando baxa a la
tierra del Filisteo; y siendo tan

Gg 4 cter.

ciertas, y tan repetidas las experiencias, y tan mal fundadas las dudas, quando debiera premiarle como a zeloso y fido, le persigue como a sospechoso enemigo: *Assimens Saul tria millia elektorum virorum ex omni*

7. Reg. 24. v. 3. *ni Israel perrexit ad inuestigandum Dauid.* Por parte de David estan acciones muchas eroicas, en su contra no se que inuidiosas sospechas. Y bien, que ará Saul en esta ocasión: Claro está: no acer caso de las sospechas, y atenerse a tantas experiencias contra las dudas: así parece debiera ser; pero no es así. Ya se que xó David de eso: *Quare audis verba? Ecce videris oculis tuis.*

Tus mismos ojos deben ser el informe mas cierto de tus oídos, y estan al contrario, que tus oídos llegan a eclipsar tus ojos, teniendo en materia de lustre lo fogato por dudoso, en materia menos lucida renemos lo dudoso por fogato, pudiendo mas la sospecha para ocasionar la nota, que para esterbar la nota la misma vista: *Regni cogens exercitus prodator iniquus proximus occultarum requirit, salus perrexit anima v' illi cingit indagare fumma montium lustras curvissimè.* Ann mejor lo auia escrito en la oració quin ce Basilio: *Qui viderat vultu eius odio erat, & qui libenter am pepererat, tanquã libertatis proditor oculis notabatur, quippè cognatos belli suã sibus occiderat,*

Seleno. orat. 17.

solus invidia sublebit iactabat. Rey. Dixose del no se q sin fundamento q emulacion, sin otra causa q invidia, y ya es tenido por sospechoso; derriba gigantes, ayuda demonios, vece no sin peligro enemigos, y no basta para el credito. Ella es desdicha de la verdad, y fortuna de la sospecha tener esta credito en quanto sirve a desdoro, y no allar aquella fee en quanto conduce al credito. Vna sospecha le estorba a Cristo la estimacion, quando debiera tener tantos aplausos por milagroso, y por raro. Y aun quando fuera verdadera la sospecha, porque auia de poder mas esta falta para desautorizarle, que virtudes ta eroicas para lacirle. Vna falta se notará mas q muchas virtudes, y todo el Sol de vn ilustre proceder, quedará ya en la epinion de muchos machado có leue vapor de errar. Ningun Profeta fue igualmente estimado de los suyos, y los estraños: *Nemo Profeta acceptus est in patria sua.*

§. IX.

Que de ordinario los proprios estiman mucho menos que los estraños.

V Inieró los Magos atraidos de crepa luz a adorar a Cristo, y aclamaró le Rei: *Vbi est, qui natus est Rex?* Turbose Erodes, cósultó los Escribas, y ellos dixeron: *naceria vn Capita al pueblo en Belè: Exiet Dux;* no se admitte la

Chrysol. ser. 156.

la diferencia de los titulos? Si el Mago es el Rey, porq el Ebreo Capita al contrario parece debiera ser el estito, q el Mago le llamase Capita, y el Ebreo le reconociese Rey. el Ebreo está cójuncto en sangre, es la misma patria, de la misma profesión, el Mago dedicado asta aora al engaño, y có el engaño ciego: pues como el que me menos obligaciones, tributa mas agasajos, y el q debía tributar agasajos, ace al parecer despreciosos? Ya está dicho: porq el Ebreo es proprio, y el Mago estraño, y los estraños inuidia mucho menos q los proprios: los titulos q parece auian de obligar a reconocerle, esos mismos fueró motivos de deslacirle, y quando se vieró tá vécidos de su grãdeza, dio en arder mas ciegamte su inuidia. *Quod Iudæa Regem dice el Cristologo, quod legis antiochus Magnus scit, nescit Iudæus: Chaldaa desert, non desert Iudæa, Ierosolyma avertatur, & refugit, Syria sequitur, & adorat.* No ignora el Ebreo lo q reconoce el Mago, porq le falte noticia, sino porq la noticia ce de a la nacionalcía. Ofurecidos los oios de vamor peracero, no vé el brillar del astro, y quado las estrellas le publicã mas soberano, dice el Escriba nacio mas feruo: *Exiet Dux.* Que bien repetirá Beda: *nacuale est ceteris civibus inuidere:* como caen mas cerca de los pacientes y los ciudada-

nos las luces, yerenlos con mas esfuerço la vista, y los abrafan con mayor ardor el alma.

Cuerpo este discurso vn singular sentimiento de Basilio el de Seleucia. Coteja dos ventas celebres en la Escritura, la de Cristo, y la de Iosef: vende Iudas el onbre mas alenoso, que vio el mundo por treinta reales a su Maestro: *At illi constituerunt ei viginta argenteos:* venden los ermanos a Iosef no por treinta, sino por veinte. *Vendiderunt enim Imafalitis viginti argenteos:* y siendo vna misma cosa Iosef en la presentacion, Cristo en la representada, parece debiera ser vno mismo tambien el precio, y que auia de venderse Iosef por treinta, o feriarle Cristo por veinte: pues como si de vna misma la persona, es tan distinta la paga? Porq no nace esta diferencia de lo vendido, sino de los vendedores, y como el vno era estraño, y el otro proprio, el proprio estimó en diez menos, y el estraño apreció ca diez mas; lo mismo que debierã cauter estimo, causó desestimacion, y como era el ansia escitante, y repararon poco en intereser. *Illi naturam canponati, dice Basilio pr rebanatur, abicis pro vobis pueri damnant seruicute.* Era Iosef nacido en la misma tierra, era ermano, y así juzgã q valia poco dixerlo, en su patria vale menos, trasplantado vale mas; ó q se verifica la dotrina, y la

Mat. 26 v. 16. Gen. 37 v. 29

Seleno orat. 8.

y la experiencia, pues estiman menos los propios q̄ los extraños. A si quisiesen los ambiciosos serlo provechosamente, y retirándose de lo vmano acercarse a lo diuino, pues mientras quedaren terrenos, serán muy poco estimados como en su patria, y

mientras mas se encendaren al cielo, serán mas estimados como en la agena, compañeros de Angeles, adornados de virtudes, ermoseados con la gracia, y crederos de la gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON PARA
EL MARTES TERCERO DE
Cuarefma.

Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripue eum in secreto, & ipsum solum. Matth. 18.



Ardua materia, y enbarazosa la del Euangelio de hoy, pues es corregir agenos defectos, cuya mies es tan seguramente copiosa, que aun con los temporales menos oportunos se aumenta; para algunos no es defabrida la ocupacion, porque su genio les inclina a las sabrosidades del reprender, duro natural el que anela en otros faltas por exercitar penitencias, y inhumana inclinació la que se saborea en el corregir, no por la vtilidad de enmendar, sino por el pesar que causó en los otros el reprender, porque no se errase pues tan inoportunte materia, y renunciando fueros de caridad se rozase en tiranía, explicó Cristo el modo a los 17. de san Iuan: Si pecare, dice, contra ti tu hermano, ve, y corrígale a solas; llamóle hermano por delenconar la culpa, que siempre en los propios, o en menores, se doran los delitos; mirale hermano, y le corregirás con blandura; pues quando irrita la falta, aconsejará piedad la naturaleza; y sea esto quando se encaminare contra ti el yerro, que entre-

meterse en materias que no tocan fuese fer contra la prudēcia delito. Algunos quieren que aquel contra ti sea lo mismo que en tu presencia, porque mouerse por mal fundada sospecha es ll muy expuesto a maltratar inocentes videntes; sean los testigos los ojos, y aun entonces suelen adelantar el delito con malignidad los afectos; no solo dixo lo corrígiese, sino que fuese a corrígirle, o porq̄ para cosa tan inoportunte no se deben escutar pasos, o porque en la dilacion de los pasos se templasen los enojos; corrígir, quando verbe la passion, y quando está desvariando con la calentura el afecto no es tratar del remedio, sino perder el trabajo. Sea la correccion a solas, porque el enpacho no se pase en la publicidad a descoco. Rísimos acen algunos, que afectándose zelosos publican muy sin reparo agenos defectos, y siendo el intento murmurar, quieren que lo palemos par desco de corrígir. No le amargues, dice, sino corrígale. O quantos dan noticias de lo que se nota, mas por dar vna pe sadumbre en la infamia, que porque se remedie la culpa! Si tu hermano oyere con vmlidad tus consejos, y se aprouechare sin exasperarse de tus auisos, ya serán crecidos mucho tus logros, si enpero menos atento sellare con obstinacion los oídos, lleua vno, o dos testigos contigo: O como estrechó el numero la prudēcia, porq̄ no se dixese a dos, si bastaba vno para amonestarle la culpa! Desta fuerte arán se as cumplido tu obligacion dos o tres testigos, pues tu debes portarte tan sin sospecha de apasionado, que no pueda recalcarse tu testimonio, ni aun pueda intentar lo el menos afecto. Si no bastaren estas diligencias, da noticia a los superiores, porque castigue la iusticia, lo que no se dejó medicinar de tan fraternal, y blanda aduertēcia, y si la dureza fuere tal, que no cedere, ni a consejos, ni a castigos, ni para corrígirle te trates, que quiza aprouechará el desprecio, y por lo menos escusarás tu de esta comunicació sobre el defdoro el peligro. De verdad, prosigue, que la sentēcia, que diereis como ministros de Dios, se confirmará en sus estrados, y que si vñidos en caridad pidierēis, recabará esta vnion a dulces violencias quanto anelaron conformes auisos. Adonde dos o tres se vnieren en perfecta caridad es forzoso que yo asista, y que por mi respeto tengan vuestras peticiones buen logro. A esta facon preguntó Pedro quantas veces le podría dar a vn delinquente perdō, y rasóse el mismo el numero, que en esto de perdonar sus ofensas nunca los ombres se rozaron en demasias. Respondióle Cristo que no auia de ser mas actiua el furor para ofender, que la virtud para perdonar, ni se debía tēñalar coto, pues no le tenia la ofensa, a la gracia. De esta, &c.